

La Historia frente al algoritmo: educación y memoria histórica ante el revisionismo digital

Germán Esparza Larramendi, Aitziber García Martínez

Resumen:

En los últimos años hemos asistido al auge de movimientos reaccionarios, alimentados desde las redes sociales mediante informaciones parciales, sesgadas y carentes de una base histórica rigurosa. Ante este escenario, resulta pertinente preguntarse hasta qué punto la educación en su acción u omisión, actúa como agente de cambio en la formación de estas estructuras de pensamiento entre la juventud.

Nuestra investigación plantea un análisis comparado y objetivo sobre la percepción que el alumnado de 2º Bachillerato y 4º de Educación Secundaria Obligatoria (ESO), tienen acerca de la Guerra Civil (causas, desarrollo y consecuencias) y de la Dictadura Franquista (fundamentos ideológicos, apoyos sociales, represión, oposición).

Para llevar a cabo esta propuesta se ha realizado un trabajo intensivo de los contenidos históricos en el aula, desde una perspectiva memorialística y apoyado en fuentes primarias. Antes y después del tratamiento de la materia se ha aplicado un cuestionario al alumnado, con el fin de analizar comparativamente el impacto de la labor didáctica en su percepción histórica del periodo, así como en su capacidad crítica y reflexiva respecto al presente.

Cuando la memoria histórica sale del aula ¿el fascismo entra por TikTok?

Palabras clave: Memoria histórica; Guerra Civil Española; Dictadura franquista; Educación secundaria; Pensamiento crítico; Redes sociales; Didáctica de la historia.

1. ¿Por qué esta investigación? Exposición de motivos y marco teórico

En el contexto político y social actual, se constata un crecimiento electoral de las formaciones políticas de extrema derecha¹, se trata de un fenómeno con una tendencia global (Álvaro, 2026)², que también tiene su reflejo en términos locales, VOX se sitúa como tercera fuerza política en intención de voto en el Estado Español (Centro de Investigaciones Sociológicas, 2026)³. Como consecuencia se está desarrollando un intenso debate público que busca entender cuáles son las bases que están posibilitando este crecimiento y su presencia entre la juventud. Este hecho es una cuestión central que interpela a la comunidad educativa. Numerosos trabajos y publicaciones (Colomé & Rivera López, coords., 2025)⁴ señalan además, factores como el género, la situación socioeconómica, la desigual disponibilidad de capital cultural, el papel de la educación reglada o la transmisión de determinadas tradiciones ideológicas como posibles factores explicativos. Así mismo, la creciente exposición de los jóvenes a contenidos políticos a través de las redes sociales reafirma la percepción de que existe un proceso de radicalización generacional (Valdés, 2026)⁵.

Sin embargo, cabe preguntarse hasta qué punto estas afirmaciones responden a un diagnóstico sustentado en evidencias o si, en parte, reproducen una percepción ampliamente difundida pero insuficientemente contrastada. ¿Nos encontramos ante una tendencia generalizada o ante una minoría especialmente visible y activa en el espacio digital? ¿Hasta qué punto las impresiones del profesorado y del debate mediático reflejan la realidad del alumnado? Estas cuestiones, que surgen con frecuencia de la observación cotidiana en las aulas, justifican la necesidad de aproximarse al fenómeno con un enfoque cuantitativo. Con este propósito, la presente investigación sustentada en cuestionarios, analiza las percepciones, conocimientos y actitudes del alumnado antes de abordar estos contenidos en el aula, con el fin de contrastar si las premisas que dominan el debate público encuentran un reflejo real en nuestro contexto educativo.

¹ Recientemente hemos tenido noticia de la aceptación de la candidatura neofascista Núcleo Nacional. https://www.eldiario.es/politica/ultima-hora-actualidad-politica-directo_6_13358344_1123925.html

² Álvaro FERNÁNDEZ-MAYORALAS: *El franquismo en tiempos de Trump*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2026.

³ Centro de Investigaciones Sociológicas: *Barómetro de junio de 2026. Avance de resultados (Estudio n.º 3567)*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 2026. Disponible en: https://www.cis.es/documents/d/guest/es3567mar_a-pdf (consultado el 07/2026).

⁴ Gabriel COLOMÉ y José María RIVERA LÓPEZ (coords.): *El auge de la extrema derecha en España*, Valencia, Tirant lo Blanch, 2025.

⁵ VALDÉS: *Auge. Género, juventud y extrema derecha*, Barcelona, Debate, 2026.

2. **Ámbito de estudio**

Contexto geográfico del centro

El estudio ha sido realizado entre el alumnado del IES Plaza de la Cruz, centro educativo situado en el centro de Pamplona/Iruña (Navarra). Se trata de un centro de modelo A-G y modelos plurilingües, dentro de la red pública del Gobierno de Navarra de Educación Secundaria obligatoria y postobligatoria. Se encuentra situado en el centro de la ciudad. En el curso 2025- 2026 ha contado con 1145 alumnos y alumnas.

La característica que mejor define al alumnado del Instituto es la diversidad, tanto de origen, como en relación al índice socio-económico y cultural. Realidad que se mitiga en el alumnado de Bachillerato arrojando resultados más homogéneos.

Tanto el ISEC⁶, como el índice ACNEAE⁷ del instituto se encuentra en negativo respecto a la media de la Comunidad Foral de Navarra (-0,18 y -0,15).

Contextualización de los grupos incluídos en el estudio

Se ha seleccionado para el presente estudio a la totalidad del alumnado que cursa 4º de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) y 2º de Bachillerato.

- En 4º de ESO, la materia aborda el estudio de los regímenes totalitarios del siglo XX, el franquismo y la memoria democrática, promoviendo el pensamiento histórico y el análisis crítico de fuentes y de la desinformación en la sociedad digital. (Gobierno de Navarra, 2022, Decreto Foral 71/2022)⁸
- La muestra de 2º de Bachillerato se limitó al alumnado de la modalidad diurna para controlar la variable edad. El currículo incluye el estudio de la II República, la Guerra Civil, el franquismo y la memoria democrática, fomentando el análisis crítico de las fuentes, la prevención de la desinformación y la construcción de juicios históricos fundamentados. (Gobierno de Navarra, 2022, Decreto Foral 72/2022) ⁹

⁶ Índice socioeconómico y cultural, indicador estadístico usado en educación para medir el entorno familiar, social y económico de los estudiantes

⁷ Necesidad específica de apoyo educativo para el curso 26-27 que recoge la situación de vulnerabilidad socioeducativa del alumnado.

⁸ Gobierno de Navarra: *Decreto Foral 71/2022, de 29 de junio, por el que se establece el currículo de las enseñanzas de la etapa de Educación Secundaria Obligatoria en la Comunidad Foral de Navarra, Boletín Oficial de Navarra, 2022.*

⁹ Gobierno de Navarra: *Decreto Foral 72/2022, de 29 de junio, por el que se establece el currículo de las enseñanzas de la etapa de Bachillerato en la Comunidad Foral de Navarra, Boletín Oficial de Navarra, 2022.*

De 357 estudiantes, participan 253, 106 de 4º de ESO (54 alumnos, 51 alumnas y 1 otras opciones) y 145 de 2º de Bachillerato (59 alumnos, 84 alumnas y 2 otras opciones). La participación fue de 106 (63%) y 145 (77%) respuestas en los cuestionarios iniciales, descendiendo a 78 (46%) y 99 (52%) en los finales, respectivamente. Se observa una disminución de la tasa de respuesta entre ambas fases del cuestionario.

Los cuestionarios iniciales se aplicaron a mediados de febrero, antes del tratamiento didáctico de los contenidos objeto del estudio. El cuestionario de cierre se aplicó en mayo al alumnado de Bachillerato y a comienzos de junio al de 4º de ESO, cuando ya se había visto la materia en clase..

3. Trabajo memorialístico en el aula: IES Plaza de la Cruz.

La metodología de trabajo en aula difiere entre 4º de ESO y 2º de Bachillerato para adaptarse a la distinta profundidad de los contenidos, competencias y saberes básicos de cada etapa, en coherencia con el Perfil de Salida correspondiente.

En ambos niveles la metodología busca el desarrollo del pensamiento histórico a través de conocimientos conceptuales (saberes básicos) y procedimentales (competencias):

En 4º de ESO, la materia se trabajó principalmente mediante fuentes históricas, especialmente primarias. La evaluación combinó una prueba competencial basada en dichas fuentes y un proyecto colaborativo sobre el franquismo, consistente en la elaboración y presentación de un póster temático fundamentado, al menos, en una fuente primaria.

En 2º de Bachillerato, la programación estuvo condicionada por la PAU. La Segunda República se abordó mediante una base teórica, mientras que la Guerra Civil, el franquismo y la Transición se trabajaron a partir del análisis de fuentes, principalmente primarias, apoyándose en recursos digitales Oroibidea¹⁰ (Gobierno de Navarra. Instituto Navarro de la Memoria, s. f.). La prueba objetiva se desarrolla en base a las fuentes trabajadas.

Pese al condicionamiento de la PAU, se desarrollaron actividades complementarias, como visitas a exposiciones, teatro de memoria y un taller con documentación original de la Guerra Civil en el Archivo General de Navarra.

¹⁰Gobierno de Navarra. Instituto Navarro de la Memoria. (s. f.). *Oroibidea: Camino de memoria*. <https://oroibidea.es>

4. Metodología. Los cuestionarios, herramientas para el análisis y sus limitaciones.

La interpretación de los resultados debe realizarse teniendo en cuenta las siguientes limitaciones metodológicas:

- Pese a disponer de los índices socioeconómicos y de vulnerabilidad, estos aplican a la totalidad del alumnado, haciendo imposible establecer ninguna relación directa entre estos y las agrupaciones elegidas para el estudio.
- El diseño del propio estudio a través de las encuestas se ha basado en un proceso voluntario.
- Los cuestionarios han sido elaborados por los propios docentes/investigadores por lo que las respuestas pueden estar condicionadas por la percepción subjetiva del alumnado, (y del profesorado), o por el deseo de ofrecer respuestas socialmente aceptables (sesgo de deseabilidad social)¹¹.
- El segundo cuestionario ha recibido menos respuestas. Asociamos este hecho a que los cuestionarios han tenido que realizarse al final de curso por la temporalización de los contenidos de la materia en ambos cursos.
- Los cuestionarios son anónimos e igualmente se ha podido dar el caso de alumnado que ha respondido al inicial sin haber realizado el de cierre y viceversa (en menor medida). Este hecho ha de ser tenido en consideración a la hora de llevar a cabo las conclusiones. Resulta imposible establecer criterios comparativos individualmente y tienen que ser tomados de manera general.
- El nivel de implicación entre el alumnado es variable como se observará en el análisis específico de las respuestas. Fundamentalmente las que implican un mayor grado de desarrollo. Igualmente, en el cuestionario final se aprecia una tendencia a respuestas más breves o menos desarrolladas.

A pesar de los condicionantes descritos, el diseño pretest-posttest ha permitido obtener información relevante sobre la evolución del alumnado durante el periodo de intervención, pudiendo generar una foto fija de inicio y cierre que enmarca el trabajo en aula. Las limitaciones, creemos, no invalidan el estudio, aunque puede delimitarse el alcance de las conclusiones y deben ser consideradas al interpretar los resultados, teniendo en cuenta los condicionantes metodológicos descritos y asumiendo las limitaciones existentes.

¹¹ Entendemos que en el proceso de recogida de respuestas puede haber influido el deseo de agradar a docentes que están claramente comprometidos con el trabajo de la memoria histórica en el aula.

Cuestionario inicial.¹²

El cuestionario ha sido diseñado en varios bloques temáticos que agrupan las siguientes cuestiones:

- Presentación del cuestionario e información sobre la confidencialidad de los datos.
- Variables sociodemográficas y de contexto que pueden ser relevantes a la hora de analizar de manera cruzada los resultados: género, orientación política, escolarización previa en centro educativo público, concertado o privado, interés en la política general en diferentes contextos personales (amistades, hogar, etc.).
- Uso de las Redes Sociales (en adelante RRSS). La politización de las RRSS, otras fuentes de información y confianza en el profesorado como medio para conocer el pasado.
- Nivel de conocimiento sobre la Guerra Civil, franquismo, represión, entre los que incluyen preguntas sobre bulos o creencias extendidas de este periodo histórico (este cuestionario se realiza de manera previa a que la materia sea impartida en el aula).
- Situación de la mujer en el franquismo.
- Cultura y educación en el periodo.
- Memoria democrática, lugares de memoria y relación entre el pasado y los debates contemporáneos.
- Valoración abierta del periodo franquista mediante una pregunta de respuesta libre.

Cuestionario final

El cuestionario de cierre ha sido simplificado respecto al de inicio. Se organiza en torno a un único bloque de 16 preguntas que trata de valorar el impacto en la opinión del alumnado tras ser estudiado el periodo en clase.

5. Resultados, discusión y perspectiva de futuro

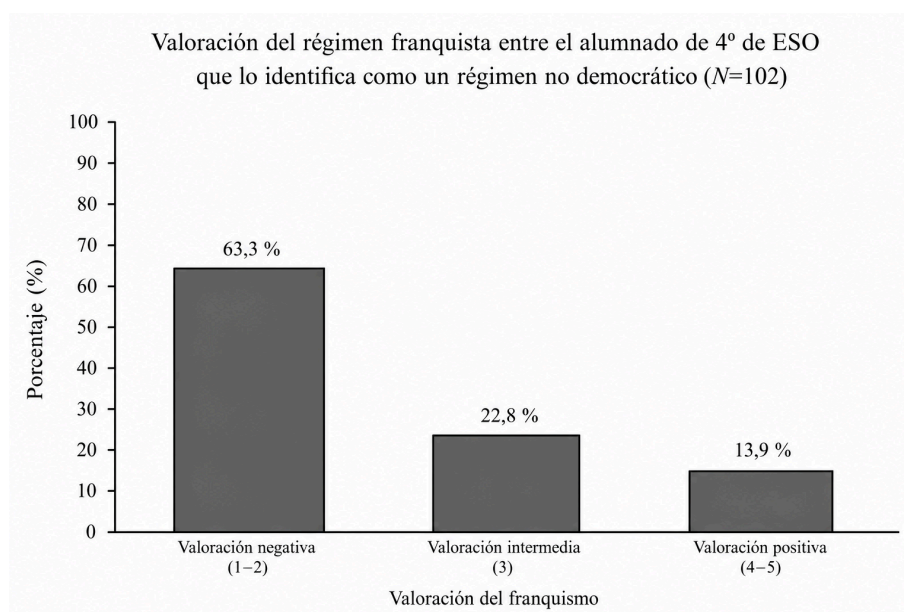
Los primeros resultados analizados nos muestran una contradicción central. Aunque la inmensa mayoría del alumnado identifica el franquismo como un régimen no democrático, esta percepción no siempre se traduce en una valoración claramente negativa del periodo, hecho especialmente relevante en términos estadísticos entre el alumnado de 4º de ESO. Recientemente, los datos publicados por la consultora 40dB para medios como El País y la

¹² Modelos de cuestionarios utilizados para el desarrollo del proyecto (ambos cuestionarios comparten estructura pero con modificaciones por las características específicas de cada nivel).

Cuestionarios 4º ESO ([inicio](#) y [cierre](#))

Cuestionarios 2º Bach. ([inicio](#) y [cierre](#))

Cadena SER han intensificado la controversia sobre la enseñanza de la memoria histórica, al señalar que el 25% de la población juvenil considera aceptable un sistema autoritario bajo contextos específicos¹³. Esta divergencia obliga a preguntarse qué variables ayudan a explicar dicha contradicción.



14

Partiendo de esta cuestión procederemos a analizar el papel que desempeñan diferentes variables como; la edad, el género, la exposición a contenidos políticos en redes sociales y el trabajo realizado en el aula para comprender los elementos que operan en ella. Ninguna de estas variables explica por sí sola esta cuestión, es la interacción entre ellas la que permite llevar a cabo una aproximación. Para ello, además, desarrollaremos un análisis comparado de las encuestas iniciales realizadas en ambos niveles¹⁵, así como de las encuestas finales y los retos que se nos plantean, en términos de currículum académico y futuras vías de estudio. Igualmente, es pertinente indicar que el 80% del alumnado de Bachillerato cursó la ESO en centros públicos.

Análisis de los grupos según la edad: el impacto de la progresiva politización consciente.

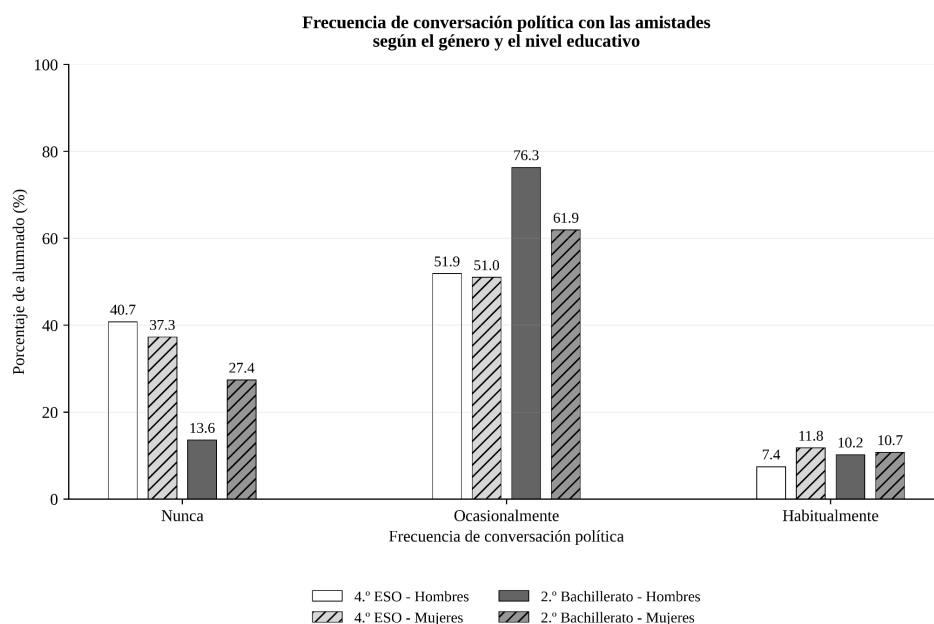
¹³ Daniel Sánchez Caballero: «No tienen espacios seguros para hablar de la Guerra Civil: el campamento que conecta a los jóvenes con la memoria histórica», *Cadena SER*, 14 de julio de 2026, <https://cadenaser.com/nacional/2026/07/14/no-tienen-espacios-seguros-para-hablar-de-la-guerra-civil-el-campamento-que-conecta-a-los-jovenes-con-la-memoria-historica-cadena-ser/>.

¹⁴ Se incluyen únicamente los estudiantes que definieron el franquismo como un régimen no democrático (dictadura fascista, dictadura militar o régimen autoritario)

¹⁵ Se ha utilizado Chat GPT como herramienta de apoyo para el análisis cruzado de datos o generación de gráficos. Todas las decisiones metodológicas, el análisis de los resultados y la interpretación final fueron realizadas y verificadas por los autores.

Una parte relevante del cuestionario se ocupa de la socialización política del alumnado. Nos parecía pertinente partir del área de interés del alumnado para poder relacionar esta con la idea que tienen sobre el periodo histórico. Ver si existe relación y de qué forma opera. De los resultados, podemos afirmar que la actualidad política¹⁶ no es ajena a sus intereses y se integra dentro de las conversaciones cotidianas en la **estructura familiar**. Tanto en Bachillerato como en la ESO, los datos arrojan porcentajes similares (80% y 76,4%). El hogar constituye para toda la etapa de la adolescencia un espacio de politización relevante. Sin embargo, si nos fijamos en la socialización política en el entorno de las **amistades** este dato cae considerablemente en la ESO (19 puntos menos). Es decir, aunque la conversación política en el ámbito familiar se mantiene relativamente estable entre ambas etapas educativas, la socialización política entre iguales aumenta de forma notable en Bachillerato.

Analizando los grupos de bachillerato, observamos que, dentro de los temas de conversación política, el franquismo se incluye como uno más. Entre quienes hablan de política, en Bachillerato, el 67% señala que el franquismo ha aparecido en dichas conversaciones. Esto indica que para ellos/as esta etapa histórica no es solamente considerada un contenido curricular, sino un tema de conversación de actualidad política. Aquí sí encontramos una diferencia considerable (30 puntos) frente a la ESO.



17

¹⁶ En este estudio no entramos a valorar qué consideran por conversación política. Así, es probable, que haya respuestas que afirmen no hablar de política cuando en realidad sí lo hacen.

¹⁷ Elaboración propia a partir de los cuestionarios iniciales. Los porcentajes representan la proporción de alumnado que declara hablar de política con sus amistades con distinta frecuencia, desagregada por género y etapa educativa.

Además de una mayor incidencia de las conversaciones políticas, el alumnado de Bachillerato presenta una identidad ideológica más definida. Mientras que en 4º de ESO predomina la indefinición política (54 %), en Bachillerato la mayoría del alumnado es capaz de ubicarse en el espectro ideológico. Entre quienes se posicionan, las identificaciones con la izquierda son significativamente más frecuentes en Bachillerato (43% frente al 19% en ESO), mientras que la identificación con la derecha, aunque continúa siendo minoritaria, presenta una mayor presencia en 4º de ESO (15 % frente al 5 %).

Esta mayor definición ideológica parece reflejarse también en la capacidad para relacionar el franquismo con formaciones políticas actuales. En ambos niveles educativos, las asociaciones se concentran mayoritariamente en VOX y, en menor medida, en el Partido Popular. No obstante, el alumnado de Bachillerato establece esta vinculación con una frecuencia considerablemente mayor, especialmente en el caso de VOX (76% frente al 59% en ESO). Asimismo, se observan asociaciones minoritarias con otras formaciones, como el PSOE (10 %) o EH Bildu (5%), mientras que el resto de los partidos no presentan porcentajes relevantes.

Estos resultados sugieren que la consolidación de la identidad ideológica durante el Bachillerato no solo favorece una mayor autoubicación en el espectro político, sino también una lectura más articulada de las conexiones entre el pasado franquista y el panorama político contemporáneo. La ausencia de posicionamiento ideológico observado en 4º de ESO podría ayudar a explicar, al menos en parte, las dificultades para establecer conexiones entre el franquismo y el panorama político actual.

Por otra parte, y enlazando con la contradicción inicial, aunque en ambos niveles educativos existe un consenso superior al 90% en identificar el franquismo como un sistema no democrático, se perciben contrastes significativos en la valoración cualitativa del régimen. Si bien la percepción negativa prevalece, esta se manifiesta con una contundencia mucho mayor en Bachillerato. Dicho de otra manera, en 4º de la ESO existe una mejor valoración del periodo franquista.

Resulta significativo que la consideración positiva del régimen casi se triplica en la ESO en comparación con Bachillerato. Este fenómeno sugiere que identificar el periodo como una dictadura o sistema autoritario no implica, de forma automática, una condena del mismo. Como recoge Hernández Sánchez (2025), diversos estudios internacionales y nacionales muestran una creciente desafección democrática entre la juventud. Un estudio de la Open

Society Foundation (2023)¹⁸ situaba en el 42 % el porcentaje de menores de 36 años que consideraban positiva una dictadura militar como forma de gobierno, mientras que investigaciones posteriores del CEO¹⁹ y del CIS²⁰ apuntan en la misma dirección respecto a la población joven española (Hernández Sánchez, 2025)²¹. No obstante, en 4º de la ESO se observa una visión más complaciente del franquismo, una divergencia que, como se analizará posteriormente, podría estar vinculada no solo a la edad, sino también a la variable de género.

En cuanto a la autopercepción de conocimiento de la etapa no observamos grandes diferencias. Ambos grupos reconocen no tener un conocimiento específico del franquismo, lo cual indica que las diferencias observadas entre ambos grupos de edad responden en mayor medida a procesos de socialización política e identificación ideológica que al propio conocimiento histórico.

Análisis de la variable de género: ¿un posible factor de protección frente a la normalización de los discursos de ultraderecha?

De manera inicial resulta interesante constatar que, con relación a género, en Bachillerato, encontramos una sobrerrepresentación femenina (58% mujeres y 41% hombres) la cual no está presente en 4º ESO, llegando a ser prácticamente paritaria.

Como hemos visto, la socialización política y el franquismo como tema de conversación avanza con la edad. Igualmente observamos diferencias cuando cruzamos estos datos con la variable género. Son los hombres de 2º de Bachillerato el grupo estadístico más proclive a incluir este tipo de conversaciones. Sin embargo, la socialización política, por sí sola, no constituye un factor de protección frente a la normalización de discursos reaccionarios.

Al profundizar en la identificación política del alumnado de 2º de Bachillerato, el análisis cruzado por género revela que la izquierda es la opción mayoritaria en ambos sexos, pero con una prevalencia notablemente superior entre las mujeres (44,3%) frente a los hombres (31,6%). Por el contrario, las posiciones de centro y derecha cuentan con una base mayoritariamente masculina; proporcionalmente, los hombres duplican a las mujeres tanto en

¹⁸ Estudio basado en más de 36 000 entrevistas en treinta países.

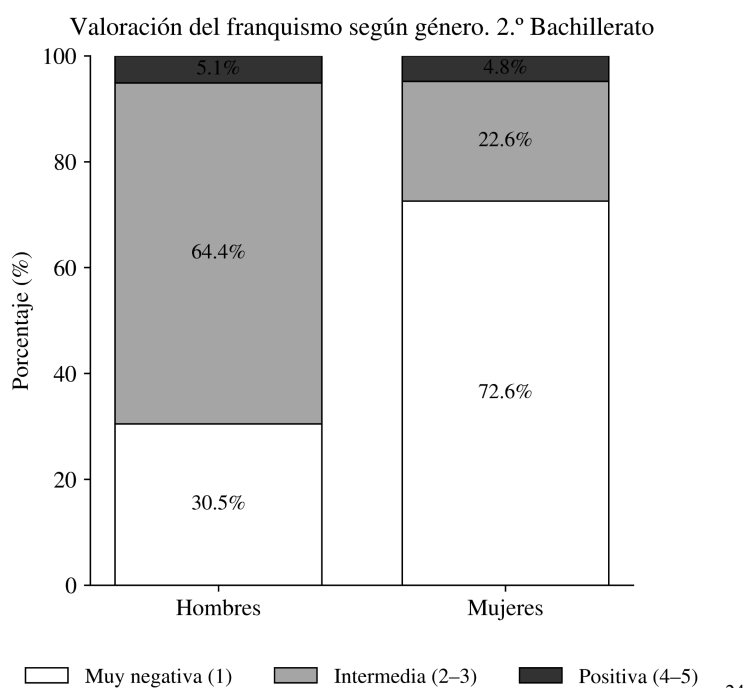
¹⁹ El Centre d'Estudis d'Opinió (CEO), organismo autónomo de la Generalitat de Catalunya encargado de elaborar estudios de opinión pública, publica periódicamente encuestas sobre comportamiento electoral, valoración de líderes políticos y tendencias sociales.

²⁰ El Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) es el principal organismo público español dedicado al estudio de la opinión pública y de la realidad social mediante encuestas.

²¹ Francisco HERNÁNDEZ SÁNCHEZ: *Francofacts. Desmontando los bulos sobre el franquismo*, Barcelona, Pasado & Presente, 2025.

la adscripción al centro (22,8% frente a 12,5%) como a la derecha (8,8% frente a 3,4%).²² Estos datos muestran una cierta brecha ideológica de género pero no de una manera taxativa.

En términos históricos el alumnado considera que el periodo del franquismo fue malo o muy malo. En Bachillerato, más del 75% del alumnado sustenta esta idea frente a un 60% en la ESO. Tan solo un 6% del alumnado de Bachillerato valora el periodo de manera positiva²³, cifra que aumenta hasta un 16% en la ESO. En ambos niveles, no hay duda en identificar el régimen como una dictadura o un sistema no democrático (más del 90%). Al incluir aquí la variable de género observamos que son las alumnas de mayor edad las que de manera más contundente valoran de manera negativa el régimen franquista. Una posible interpretación, pensamos, podría vincularse a la memoria histórica de las políticas de género restrictivas de dicha etapa histórica.



24

²² Resulta interesante comprobar cuando hablamos de la permeabilidad de los bulos entre el alumnado, que por lo general sobrepasan ampliamente el porcentaje de alumnado que se define de derechas. Esto es una llamada de atención, ya que no solamente tienen predicamento entre los ya convencidos, sino que va más allá.

²³ Igualmente un 20% no tiene una visión totalmente negativa del régimen. Esta cifra sobrepasa con creces el porcentaje de alumnado que se define de derechas.

²⁴ Distribución porcentual de la valoración del franquismo según género en 2º de Bachillerato. Las categorías de valoración se agruparon en tres niveles: muy negativa (1), intermedia (2-3) y positiva (4-5). Los porcentajes se calcularon sobre el total de cada género. Las alumnas concentran una proporción significativamente mayor de respuestas en la valoración más negativa del periodo (categoría 1), mientras que los alumnos presentan una distribución más equilibrada en la categoría intermedia.

Atendiendo a la situación de la mujer durante el franquismo, observamos uno de los mayores consensos de nuestro estudio. La práctica totalidad del alumnado considera que las mujeres tuvieron menos derechos durante el franquismo y nadie valora positivamente esta etapa para ellas. Del mismo modo, la mayoría reconoce la existencia de una educación segregada y diferenciada por sexos. Este reconocimiento contrasta, eso sí, con el desconocimiento de las instituciones y mecanismos represivos que sustentaron dicha discriminación (como el Patronato de Protección de la Mujer²⁵), lo que revela una comprensión todavía superficial del funcionamiento del régimen franquista.

Fuentes de información: RRSS vs centro educativo

El centro educativo constituye la principal fuente de aprendizaje sobre el franquismo y el profesorado es identificado como la fuente más fiable para conocer este periodo histórico. Sin embargo, esta percepción contrasta con la valoración que el propio alumnado realiza de la formación recibida (lo cual no tiene porqué ser incompatible, pero desde luego es llamativo). En Bachillerato, el 90 % considera haber trabajado poco o nada estos contenidos durante la ESO y únicamente un 16 % estima poseer un buen conocimiento sobre el franquismo. En 4º de ESO esta autopercepción es aún menor, situándose en el 10 %²⁶. En consecuencia, la elevada confianza depositada en la institución escolar coexiste con una percepción generalizada de insuficiente formación.

Esta aparente contradicción podría estar relacionada con un posible sesgo de deseabilidad social o de complacencia, dado que, pese al carácter anónimo del cuestionario, este fue administrado por docentes del propio centro.

Paralelamente, las redes sociales ocupan un lugar destacado en la exposición del alumnado a contenidos políticos. En Bachillerato, el 73,6 % consume este tipo de contenidos y un 27,4 % afirma recibirlos sin buscarlos. No obstante, esta elevada exposición convive con una baja percepción de influencia personal. No obstante, más del 80 % afirma que su opinión política no se ha visto influida por las redes sociales, pese a que TikTok, Instagram y X (34 %, 23 % y 12 %, respectivamente) son señaladas como algunas de las principales fuentes que han contribuido a conformar su imagen del franquismo. Las fuentes elegidas con más asiduidad como formadoras de opinión han sido el centro educativo y la familia.²⁷

²⁵ Tan solo un 7% (ESO) y un 8% (bach) han oído hablar de él.

²⁶ Es pertinente recordar que en 4º ESO el alumnado ha realizado el primer formulario antes de llegar a ver esta época histórica en clase.

²⁷ Volvemos a insistir en el peso que pueda tener el sesgo de deseabilidad social.

En la escala de valoración de las RRSS como fuente complementaria para el conocimiento del pasado, observamos resultados parejos y medios en ambos niveles educativos (entre 2,60 y 2,70 en una escala sobre 5), sí se detecta que el alumnado de 4º de ESO adopta posiciones más extremas, mientras que el de 2º de Bachillerato muestra valoraciones más moderadas y homogéneas.

El 60% de los encuestados de Bachillerato considera que las RRSS están igualmente politizadas por izquierda y derecha. No obstante, cuando les solicitamos que citen perfiles políticos se observan mayoritariamente perfiles vinculados con posturas de derecha (Vito Quiles es citado 16 veces de manera específica en Bachillerato y 11 en la ESO, seguido de Ricky Edit). La mitad de los encuestados no aprecian que las RRSS tengan un mayor grado de politización que otros medios de comunicación.

Los resultados revelan una clara paradoja: aunque la mayoría del alumnado reconoce la elevada politización de las redes sociales y consume contenidos políticos en ellas, apenas considera que influyan en la formación de sus propias opiniones. Lo que pone de manifiesto un sesgo de punto ciego²⁸ al admitir la influencia en los demás pero no en la propia persona. Además, pese a utilizar estos entornos como fuente de información histórica, siguen atribuyendo una mayor credibilidad al centro educativo y al profesorado para el conocimiento del pasado. Esta doble paradoja refuerza la necesidad de fortalecer la alfabetización histórica y mediática, incrementando la presencia curricular del franquismo y favoreciendo una reflexión crítica sobre la influencia de los entornos digitales en la construcción de las propias opiniones.

La educación frente a las RRSS, bulos y persistencia de narrativas revisionistas.

Aunque el diseño del estudio no permite establecer una relación causal directa entre el consumo de contenidos en redes sociales y la aceptación de determinadas narrativas revisionistas, la coexistencia de ambos elementos coincide con el marco inicial de que estos entornos digitales constituyen uno de los principales espacios de circulación de tales discursos. Procedemos a analizar el impacto de los bulos y las falsas narrativas sobre el franquismo entre el alumnado.

²⁸ El sesgo de punto ciego es la tendencia a reconocer los sesgos cognitivos en los demás, pero considerarse a uno mismo libre de ellos y nos hace creer erróneamente que nuestras decisiones y juicios son siempre objetivos y racionales

Los resultados evidencian la coexistencia de una valoración negativa del franquismo con la aceptación de algunos bulos, especialmente los vinculados a logros económicos, como veremos a continuación.

- Un 79% de los encuestados ha escuchado alguna vez la frase “Franco trajo la paz a España”. Y aunque un notable 21%²⁹ considera que es cierta (lo cual es un dato reseñable), la gran mayoría la rechaza de plano. De hecho cerca de la mitad considera que la responsabilidad de la guerra recae en los responsables del golpe militar, dejando tan solo un 9% que considera que fue la izquierda la responsable de la misma.
- En el otro extremo, algunas afirmaciones sí que son tenidas en cuenta por parte del alumnado. Un 22% está de acuerdo o muy de acuerdo con la frase “Franco evitó que España fuera un país comunista” y un 40% considera que tiene algo de sentido.
- La afirmación "Con Franco se vivía mejor" es ampliamente conocida por el alumnado de 4º de ESO, el 67% afirma haberla escuchado previamente. No obstante, únicamente un 5,7% la considera cierta de forma inequívoca, mientras que el 55,7% la rechaza. Pese a esto, resulta especialmente significativo que un 32,1% adopte posiciones intermedias, señalando que su veracidad dependería de distintos aspectos o circunstancias.
- Cabe destacar que algunas de las narrativas con mayor difusión también han tenido su impronta en los encuestados. Sin embargo, no parece que hayan tenido demasiado arraigo. Tan solo un 3% considera que “Los años del franquismo fueron buenos años para la población”. De hecho, ante la afirmación “Franco fue el artífice del milagro económico español”, una relevante mayoría considera que no fue así.
- Ante la afirmación “Con Franco todas las familias tenían un trabajo y una casa” arroja datos más equilibrados, la opción mayoritaria, un 30%, en una escala del 1 al 5, se sitúa en la mitad. Y un 10% considera que es cierta o muy cierta.³⁰
- Respecto a la narrativa que conecta el franquismo con una etapa de prosperidad económica, de nuevo un 41% se sitúa en mitad de la escala y un 10% considera que es cierta o muy cierta.³¹

²⁹ Aunque sea una opción minoritaria no deja de sorprender que una afirmación contrafactual tan evidente la haya elegido.

³⁰ La vivienda es en la actualidad un tema político relevante. Quizás eso haga que la visión de la misma en el pasado esté más tergiversada.

³¹ Hecho que contradice algo las anteriores visiones sobre el milagro español. No podemos obviar la posibilidad de que no entiendan este concepto.

- La mirada es más benévola cuando hablamos de corrupción. Un 75% afirma que con Franco no había corrupción en España.

Se observa que una parte relevante del alumnado afirma haber escuchado afirmaciones frecuentemente asociadas a la legitimación del franquismo, especialmente aquellas vinculadas a la construcción de pantanos, la creación de la Seguridad Social o el establecimiento de las vacaciones pagadas. El acceso a esta información sesgada se produce fuera del entorno educativo y queda integrado por el alumnado antes de haber trabajado la materia en clase.³²

Esto sustenta la necesidad de revisar la temporalización y las estrategias metodológicas con las que estos contenidos se integran en el currículo, para llegar antes y anticipar esas informaciones. Esta cuestión ha sido ya señalada por diversos autores (Díez Gutiérrez, 2022)³³.

En contraposición al conocimiento de narrativas y bulos favorables al franquismo, queda patente una **carencia generalizada de conocimientos sobre memoria histórica** en ambos niveles formativos.

El alumnado, por lo general, no identifica los lugares de memoria de su entorno³⁴. De entre los encuestados de Bachillerato, más del 70% nunca ha visitado un lugar de memoria y una amplia mayoría desconoce espacios memoriales relevantes de su entorno próximo. Esto sugiere una escasa conexión entre los aprendizajes históricos y el patrimonio local de memoria, (un 90% no reconoce el monumento erigido a los centros de reclusión de la Guerra Civil y a pesar de la actualidad mediática y su monumentalidad tan solo un 57% reconoce el monumento a los caídos³⁵). Dentro del alumnado de 4º de ESO la gran mayoría (en torno al 85%) afirma no haber visitado ni conocer lugares de memoria. Además, en el transcurso del análisis de los formularios hemos observado serias dificultades en la comprensión del mismo concepto de memoria histórica.

³² Evidentemente ninguna de estas afirmaciones ha sido difundida en el aula por el profesorado. Ergo provienen de fuera. Familia, amistades y/o RRSS.

³³ Enrique Javier DÍEZ GUTIÉRREZ: *La asignatura pendiente. La memoria histórica democrática en los libros de texto escolares*, Madrid, Plaza y Valdés, 2020.

³⁴ Es cierto que como centro todavía no hemos participado en las actividades del INM relacionadas con lugares de memoria como el Parque de Sartaguda o la ruta de la fuga de Ezkaba. Tenemos previsto comenzar el curso que viene. Sería interesante compararlo con algún centro que ya esté en la Red de Escuelas con Memoria.

³⁵ Este hecho es especialmente significativo ya que se encuentra situado en el centro de la ciudad a escasos metros del instituto.

Sin embargo, pese a que no existe un conocimiento detallado de los lugares de memoria en nuestro entorno, una de las características dorsales del régimen si que se conoce de manera generalizada. En Bachillerato, un 91% reconoce la represión como uno de sus elementos fundamentales (dato que baja hasta un 79% en 4º de ESO). El 93% considera que la pérdida de la riqueza lingüística en el estado Español fue debido a políticas represivas. De nuevo, la nota negativa viene cuando tratamos de aterrizar algo más el concepto sobre el terreno. Un 40% considera que es falso que en Navarra hubiera más de 3.000 asesinados por la derecha.

En conclusión, nos enfrentamos a una doble dinámica que no se puede minimizar: la falta de una formación académica que llega tarde en el currículo educativo, coincide con una notable sobreinformación distorsionada proveniente de otros medios, entre los que se encuentran las redes sociales, y que tienden a dulcificar el periodo del franquismo. Aunque gran parte de nuestro alumnado dispone de un capital cultural suficiente para procesar críticamente estos contenidos, no debemos ignorar el riesgo que supone la combinación de carencias en el aula y la recepción de narrativas erróneas y sesgadas en el entorno digital (Rodríguez, 2026)³⁶.

Ante este doble escenario, **el sistema educativo** tiene la capacidad de intervenir atendiendo a ambos factores:

- Por un lado se ha de impulsar el estudio desde el aula, contrarrestando las informaciones que les son accesibles. Es necesario hacer uso de fuentes primarias que permitan el desarrollo del conocimiento de una manera no dogmática, incorporando la perspectiva memorialística de manera interdisciplinar y como elemento transversal del currículo. De esta manera favorecemos el desarrollo del pensamiento crítico del alumnado, proporcionándole herramientas para analizar e interpretar el presente desde una perspectiva histórica. Cada bulo ha de ser adecuadamente trabajado y desmontado.
- Fuera del aula, en el ámbito de las políticas públicas de memoria, debemos ser capaces de aprovechar los recursos memorialísticos que tenemos a nuestro alcance potenciando su uso en el contexto formativo del alumnado. Creemos que son numerosos y abarcan la totalidad del periodo represivo. Desde el golpe, la guerra, pasando por el franquismo y llegando hasta la Transición. Resulta llamativo como en

³⁶ Olga RODRÍGUEZ: “«Pop Franquismo». Bulos, mitos y nuevas narrativas del neofranquismo 2.0”, episodio 2 de *¿Atado y bien atado?*, elDiario.es, 4 de marzo de 2026. Disponible en Spotify:<https://open.spotify.com/show/1m6r0hpHl5Yes38czkm3j3> (consultado el 06/26).

otras partes del currículo de la asignatura de Geografía e Historia en Navarra se utilizan por parte de toda la red educativa, de manera generalizada y sin ambages recursos como la visita a la Granja Lacturale, el castillo de Olite, los depósitos de agua de Mendillorri o la depuradora de Arazuri. Es prácticamente imposible encontrar un escolar que no haya hecho esas excursiones, y sin embargo, muy pocos han visitado el fuerte/prisión de Ezkaba o se han acercado al Monumento a los Caídos de Pamplona. Esperemos que el proceso de resignificación en marcha de este espacio sea capaz de colocarlo al nivel de lo citado anteriormente, convirtiéndolo en un artefacto didáctico que permita confrontar, precisamente, el propósito original para el cual fue edificado.

Del análisis comparado de las encuestas de cierre podemos destacar:

Tras el estudio de la materia en el aula el 80% del alumnado de 2º de Bachillerato afirma que el estudio de la materia le ha despertado interés por conocer más acerca del periodo histórico frente a un 56% de 4º de ESO.

En ambos casos el alumnado considera que las webs especializadas serían la fuente de información que escogerían para ampliar el estudio, seguido de los libros y el profesorado. Tan solo un 15% de alumnado de Bachillerato y un 5% de ESO afirman que buscarían información a través de las RRSS.

En ambos grupos de edad entre un 54 y un 55% considera que la mirada actual del periodo está especialmente politizada. y en torno a un 37% (4º de ESO) 43% (2º de Bachillerato) considera que este hecho puede afectar a la objetividad en su estudio.

Sí se observa una diferencia significativa en el interés que les ha suscitado esta parte del temario en el aula. A un 79% del alumnado de Bachillerato le ha interesado por encima de otras partes del temario frente a un 43% del alumnado de 4º de ESO. En ambos casos casi la mitad de los encuestados hubiera deseado estudiar esta parte del temario antes cronológicamente hablando.

El alumnado de Bachillerato claramente hubiera deseado complementar el trabajo del aula con actividades complementarias, las más valoradas han sido las vinculadas con visitas a lugares de memoria en el entorno próximo seguidas al trabajo en torno a testimonios de víctimas del periodo y la visualización de teatros o cines enmarcados en ésta temática. Esta tendencia se aprecia en 4º de ESO con resultados más moderados pero las mismas preferencias.

Por último, cabe destacar que, entre el alumnado de 2º de Bachillerato predomina la percepción de que el auge de la extrema derecha y el neofranquismo se encuentran más vinculados con la población joven que con la adulta. El alumnado de 4º de ESO muestra una percepción más moderada sobre esta afirmación.

Cuando los datos plantean nuevas preguntas. Retos y nuevas líneas de investigación.

Finalmente, nos planteamos una **proyección futura** para esta investigación. Al no haber sido posible constatar las premisas iniciales fundamentadas en el marco teórico y mediático, con datos del todo concluyentes, consideramos justificada la necesidad de expandir el objeto de estudio incorporando centros educativos con diversos perfiles. Centros concertados, (bien religiosos o no), públicos y de diferentes modelos lingüísticos (A-G y D), y de otras regiones con diferentes condiciones socioeconómicas dentro de la Comunidad Foral de Navarra. Así mismo, sería interesantísimo extrapolarlo a las distintas regiones del Estado Español, ampliando así el alcance de la investigación y estructurando una red de centros escolares en distintas autonomías del Estado que, a modo de catas, nos permitan tener una visión de conjunto más realista. En el presente estudio estadístico ha quedado patente la relevancia del análisis de las variables para obtener datos concluyentes; resulta fundamental atender a la **variable de género**, así como a la **variable geográfica** (contemplando la segregación por barrios o guetificación, zonas específicas de la Comunidad Foral de Navarra y entornos más extensos dentro del Estado Español).

El interés primordial de este tipo de investigaciones, perfeccionando el diseño de los cuestionarios, estriba en la capacidad de conectar directamente con los estudiantes. Esto facilita la obtención de conclusiones rigurosas en términos sociológicos a partir de la **consulta directa al propio grupo poblacional que es objeto de estudio**.

Quizá el desarrollo de este tipo de estudios por parte de agentes externos al propio centro educativo también suponga una mejora en la eficiencia de las encuestas eliminando el sesgo de deseabilidad social.

6. Conclusiones

Esperábamos más. Esperábamos conclusiones más contundentes. Buscábamos oír lo que tantas veces hemos escuchado. Que la juventud está sobreexpuesta y radicalmente desprotegida frente a las falsas narrativas que tratan de deshacer la memoria y tergiversar la historia. Sin embargo no podemos rubricar esas conclusiones. O al menos no de manera tan

contundente. Pero no podemos bajar la guardia. Las encuestas tampoco nos devuelven un panorama demasiado inspirador.

La edad condiciona de manera decisiva. Esta es una de las consideraciones más claras. Los dos cursos que separan 4º ESO de 2º Bachillerato son suficientes para marcar la diferencia. Como hemos explicado anteriormente este hecho tiene su impacto tanto en el conocimiento del periodo, como en la aparición en los temas de conversación cotidiano. Siendo mayor ambos conforme mayor es el alumnado. De igual manera, la edad influye en la adhesión a las narrativas falsas pero en el sentido opuesto. Quizá se deba a una cuestión de madurez y competencia en la autonomía del aprendizaje, pero no podemos obviar tampoco el filtro de alumnado que ejerce el Bachillerato, (también en representación de género), y al impacto del trabajo en el aula (en Bachillerato ya se ha trabajado con más profundidad).

El género es un factor determinante también. Tanto en las respuestas a nivel individual, como en los análisis de grupo esta variable permite concluir inequívocamente algunas cuestiones. Las mujeres adoptan posiciones más alejadas de las narrativas neoconservadoras y dentro de cada grupo suponen el colectivo más crítico con las visiones amables del franquismo. Igualmente, el mayor peso específico de mujeres en 2º de Bachillerato apunala las diferencias que indicamos anteriormente respecto a la edad.

Esto va por barrios. Quizá sea la premisa que haya que lanzar para complejizar este estudio. Tenemos la impresión, -habrá que comprobarlo-, que estos resultados son los resultados de nuestro centro y difícilmente podemos hacer una extrapolación al general. Pues se sostienen sobre la base humana, social, cultural, y económica que la conforma. Todo esto debería sumarse a las variables contempladas anteriormente (edad y género). Navarra (por no hablar del Estado) es una realidad muy compleja en cuanto a lo anterior, y además se articula sobre un tejido escolar muy diverso en cuanto modelos lingüísticos, zonas geográficas y titularidades (pública y concertada). Creemos que esto puede tener un impacto fortísimo en los resultados que recogeríamos de una encuesta similar. Queda pues este trabajo por hacer. Una visión más representativa debería articularse desde el propio gobierno de Navarra a través del Departamento de Educación o del Instituto Navarro de la Memoria.

Hay lugar para la esperanza. Que el bombardeo digital existe es evidente. Que llega antes que nosotros/as a las aulas también. Pero también lo es el hecho de que tenemos capacidad de influencia. Que confían en el profesorado como fuente de información en medio de todo este ruido. Que están expuestos pero tampoco indefensos. Que tienen herramientas. Y las aulas,

las calles, y la memoria son lugares privilegiados para hablar del ayer y conectar desde ahí con el ahora. Que la historia no se repite, pero rima. Y son perfectamente capaces de darse cuenta.

Este estudio, aunque acotado en una realidad muy concreta, nos habla también de esto. Nos advierte de peligros y de derivas. Confirma algunas ideas que flotan en el aire. Pero también abre paso a la esperanza que llega con el trabajo en el aula desde la perspectiva de la memoria histórica como antídoto a la reacción conservadora que deconstruye, haciendo visible, la métrica de esa horrible rima.

Cuando la memoria histórica sale del aula ¿el fascismo entra por TikTok?. Los resultados sugieren que, al menos, encuentra en estas plataformas una vía de difusión que es necesario contrarrestar de manera temprana desde las instituciones educativas. Si. El algoritmo alimenta las falsas narrativas y abona el camino de los discursos más reaccionarios, pero sabemos que la escuela sigue siendo el principal espacio de construcción de conocimiento histórico, incluso en este contexto de sobreexposición digital. Toca ponerse manos a la obra, porque los riesgos son altos, pero nuestras posibilidades también.